

Dos reformadores españoles y una Biblia: La Biblia de Reina-Valera

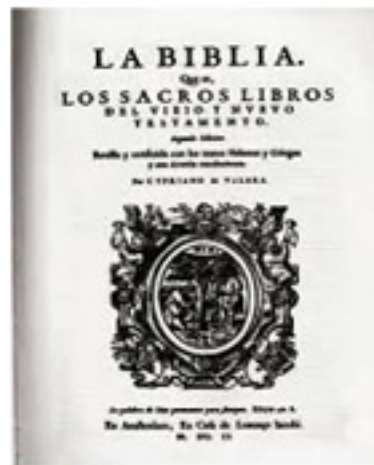
Escrito por JUAN MANUEL QUERO MORENO
Viernes, 01 de Julio de 2016 00:00



Casiodoro de Reina



Biblia del Oso



Biblia del Cántaro



Cipriano de Valera

([JUAN MANUEL QUERO](#) , 01/07/2016) | En España y en el mundo hispano-castellano, también la Reforma Protestante destacó por sus trabajos de traducción de la Biblia. Todo ello encerraría toda una historia de contrastes que dibujarían la Reforma Protestante en España con tintes propios, que ofrecerían un panorama único, diferente, donde el pueblo evangélico tendría que abrirse camino de forma tenaz y constante, hasta llegar a nuestros días.

Las primeras biblias de la Reforma Protestante en España, en ese Siglo de Oro, serían las de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera. Anteriormente existían otras versiones bíblicas basadas en las de la Vulgata (traducidas directamente del latín, con todos los errores que llevaban), y que habían sido romanceadas. Prueba de ello es que en 1223 existía ya un edicto de Jaime de Aragón, que prohibía tener los libros del AT y NT en romance. Es de 1280 la Versión Alfonsina, realizada por Alfonso X el Sabio, pero se trataba de una de las traducciones del latín mencionadas anteriormente.

Las primeras biblias de la Reforma Protestante en España, en ese Siglo de Oro, serían las de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera.

El siglo XVI uniría las corrientes de la Reforma, el Humanismo y el Renacimiento, como un torrente intelectual, cultural y espiritual al que difícilmente se podría poner dique en España. El

suelo español había sido permeado por las enseñanzas erasmistas, luteranas, y la predicación de los iluminados. La semilla protestante, como mensaje escrito y, a pesar del control existente, llegaría para producir cambios que tuvieron fruto. Parte de este fruto serían las primeras congregaciones de Valladolid, y posteriormente de Sevilla. De entre estos creyentes sevillanos, surgirían los dos reformadores españoles que traducirían la Biblia y que, en diferentes versiones, se usarían en todo el mundo hispano.

El primero es Casiodoro de Reina (1520?-1594), fraile jerónimo del Monasterio de San Isidoro del Campo, en el municipio de Santiponce, en la provincia de Sevilla. Debido a la Inquisición, que se proponía eliminar cualquier vestigio reformador y mantener la Biblia bajo el control de la Iglesia Católica, Casiodoro tuvo que marchar al extranjero y, sería en Frankfurt, ciudad natal de su esposa, donde terminaría la traducción de la Biblia, que presumiblemente ya había iniciado en España y que publicó en Basilea en 1569.

Esta traducción que trabajaría principalmente con las lenguas originales de la Biblia, también tendría en cuenta para su traducción otros trabajos parciales de la Biblia, como los de Juan de Valdés, Francisco de Enzinas, Juan de Pineda e incluso los judíos de Ferrara. Fue conocida como la Biblia del Oso, ya que su portada tenía estampado el logotipo del impresor Mattias Apiarius; un oso alcanzando un panal de miel. Esta portada podría disimular «a priori» su contenido, ya que no respondía a una ilustración bíblica que la Inquisición rápidamente pudiera identificar. Pero, el mensaje podría estar encerrado en esta metáfora, España tenía que alcanzar la miel que es la Palabra de Dios para todos. La primera edición de una tirada de 2600 ejemplares estaría ya agotada en 1596.

Cipriano de Valera sería otro de los monjes del Monasterio de San Isidoro. En 1557 también tendría que irse al extranjero para escapar de las garras de la Inquisición. Después de los años pasados, entendió que sería necesaria una nueva publicación de la Biblia, ya que se necesitaban más ejemplares, y además se requería una revisión, con el propósito de quitar también los añadidos de la Septuaginta, que en algunos libros de la traducción de Casiodoro se habían mantenido. En realidad, lo que se hizo fue separarlos de los libros canónicos, ya que estos no lo eran, y ponerlos en una sección aparte, entre el AT y del NT, para que no se prestaran a confusión. Esta revisión, del exmonje Cipriano de Valera, se publicaría el año 1602 en Amsterdam, en casa de Lorenzo locabi. En la portada de los ejemplares publicados aparecería un dibujo con dos personajes, uno sembrando y otro regando con un cántaro. Esto hizo que la Biblia se conociera como la Biblia del Cántaro. Si bien el estampado se puede entender claramente como referencia de 1ª Corintios 3.6, «Yo planté y Apolo regó, pero el que da el crecimiento es Dios»; sin embargo, se puede entender también, como una iluminación del trabajo de los dos reformadores, Casiodoro plantando un árbol, y Cipriano regándolo.

Los detalles en estos emblemas son muy numerosos, y se han estudiado los significados encriptados que pueden descubrirse en ellos, haciendo referencia a la Reforma Protestante [\[1\]](#)

La Palabra de Dios es como una «bomba de bendición»; es «poder para salvación», en el original griego

Tanto Casiodoro como Cipriano sabían que el mensaje bíblico es uno, pero que había que cuidarlo y hacerlo cercano a todos. Esto es fácil decirlo, pero supone una labor constante, que requiere el esfuerzo y esmero de los creyentes, del mismo pueblo de Dios que se expresa y organiza en las diferentes iglesias donde se congregan los creyentes. Las iglesias han de procurar que ministerios determinados, como sociedades bíblicas y organizaciones dedicadas a este fin, tengan su apoyo, respaldo y supervisión. Dios quiso que nosotros tuviéramos esta responsabilidad:

«A los cuales fue revelado, que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales desean mirar los ángeles» (1ª Pedro 1:12)

Actualmente podemos decir que las ediciones y publicaciones bíblicas se pueden hacer mucho más rápido; pero, también es cierto, que hemos de cuidar que no se adulteren, y que el mensaje de Dios pueda ser conocido conforme a lo que Dios nos dio, no permitiendo que los intereses de algunos, y el mercadeo de otros, pueda primar o afectar el objetivo principal. Parte de este trabajo fue la responsabilidad de Casiodoro y de Cipriano, y de la mayoría de los reformadores protestantes. La Palabra de Dios es como una «bomba de bendición»; es «poder para salvación», en el original griego «dinamita para salvación» (Rom. 3:16).



Juan Manuel Quero Moreno. «Un nuevo descubrimiento relacionado con la Biblia de Lutero». En: *Actualidad Evangélica* . [En línea]. Disponible en: <https://www.actualidadevangelica.es/index.php?option=com_content&view=article&id=8501:un-nuevo-descubrimiento-relacionado-con-la-biblia-de-lutero&catid=37:pensamiento> [Consultada el 10 de junio de 2016];

Nathalie Rabines Rodríguez. «Proceso de la traducción de la Biblia de Martín Lutero». Facultad de Traducción e Interpretación Universitat Autònoma de Barcelona. [En línea]. <https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2015/tfg_25863/RABINES_RODRIGUEZ_NATHALIE_1268864_TF GTI1415.pdf>. [Consultada el 10 de junio de 2016].